

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO XIV.—NÚM. 5.006

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Lunes 18 de Septiembre de 1916

EL TORPEDISMO DEL «LUIS VIVES».

Todos de una opinión

La prensa de Madrid, en general, y la de provincias, especialmente la de las ciudades del litoral, se ocupan, cual era de esperar, del torpedeamiento del «Luis Vives», y dirigen excitaciones al Gobierno encaminadas a obtener la debida reparación por el hecho y a evitar su repetición.

En estas expresiones de la opinión pública aparecen unidos periódicos distanciados entre sí por sus orientaciones en cuanto a la guerra. El «A B C», que se ha proclamado equidistante de uno y otro grupo de beligerantes, y «El Debate», por ejemplo, tan poco sospechoso de inclinaciones hacia los aliados, se muestran en este asunto al lado de otros, como «El Liberal» y «El País», significados por su predilección aliadofila. «El Imparcial», recogiendo la noticia en los primeros momentos acertó a comentarla, anticipando juicios que hubieron de ser generalmente aceptados, muy singularmente en Valencia, región directamente interesada en el comercio de frutas con Inglaterra, y de donde se han enviado telegramas al Gobierno en el mismo sentido, de los cuales se hace eco, muy razonadamente, la prensa local.

He aquí, efectivamente, cómo se expresa «El Mercantil Valenciano»:

Contra todos los torpedeamientos efectuados por submarinos austriacos o alemanes a barco español hemos consignado la debida y legítima protesta, que ampara la regla internacional y el más augusto e indestructible derecho de gentes, y a esto se nos ha objetado por la parcialidad del sentimiento ecotopado, dichos y relación de hechos en nexo con transportes de discutible razón; pero cuando, como en el presente caso, se torpedea un barco que transporta de su patria frutas, base de riqueza nacional, que necesita ser exportada para que tenga efectividad aquella, y las transporta el barco conociendo su armador la autorización, reiterada innumeradas veces, de Alemania a España de consentir el transporte de las dichas mercancías, que jamás constituyeron ni pueden constituir, especies definidas por los decretos de contrabando de guerra promulgados por beligerantes, la protesta llega a los límites de su máxima demanda contra el atropello que significa la comisión del delito y la rectificación de un compromiso.

Habría dicho Alemania a España que sus menesteres de guerra le impedían desvirtuar su bloqueo submarino a las costas de Inglaterra, Norte y Oeste de Francia, y entonces hubiera habido razón para que nuestro Gobierno se situase en el plano que le aconsejase el cuidado de sus deberes nacionales; pero preferirse Alemania en tono de afectiva actitud para con España, autorizando las exportaciones no clasificadas como especies incluidas en las listas de contrabando de guerra, y llegando en sus dichos de singular afecto de que tutelara las precedencias de Inglaterra con carbón para España, consintiendo con las dichas declaraciones al naviero y marino español navegar tranquilo por los mares de dichos destinos, para luego proceder Alemania como lo ha hecho en la incomprensible ejecutoria de nuestro «Luis Vives», es venir a repetir para con este hospitalario país el hecho de informalizar sus compromisos e importarle nada de sus dichos.

Cuida España con honorabilidad quiénes, que nos legó la tradición, de las vidas de beligerantes alemanes que en lucha con sus enemigos se rindieron a nuestra hospitalidad y neutralidad, y con esmero idéntico conserva las propiedades que Alemania situó desde el comienzo de la guerra en nuestros puertos. ¡Triste contraste! España, guardián de vidas y haciendas alemanas. Alemania corresponde hundiendo barcos españoles y encomendando al azar de la Providencia las vidas de los tripulantes.

El Gobierno de España tiene la palabra.

Hace bien el colega valenciano confiando en la acción del Gobierno. Nosotros estamos seguros de que ni por un instante se ha cometido el pecado de omisión y de que el Gobierno ha procedido y procederá en todos los momentos y en todos los casos como el más alto patriotismo demanda.

En este sentido, quizá holgarían, desde luego huelgan, ya lo hemos dicho en artículos anteriores, las excitaciones dirigidas al Gobierno, ya que éste no ha abandonado jamás la defensa de los sacrosantos intereses nacionales ni de los respetos debidos a nuestra bandera, tan noblemente neutral; pero no censuramos la labor de nuestros colegas: al contrario, la creemos provechosa, porque manifiesta con toda claridad un estado de opinión unánime en nuestro país, y que como

tal tiene también su eficacia en las reclamaciones diplomáticas.

Que ese estado de opinión es unánime y concluyente pueden verlo ahora mejor que nunca los interesados en tan graves problemas, y ese convencimiento tiene un gran valor.

Por eso nos parece justo repetir los conceptos que acerca del torpedeamiento expone «La Epoca», no porque nos sorprenda que el colega conservador piense así, sino por la significación que sus palabras tienen.

Dice el órgano oficial de los conservadores:

Contra la voluntad sin duda, de las personas llamadas a intervenir en estos asuntos, es lo cierto que no se tramitan con la urgencia debida, pues, por mucha actividad que pongan en su gestión el Gobierno y los representantes diplomáticos, lo más frecuente es que haya que esperar largo tiempo a que el Gobierno alemán se informe y documente, y esto no puede suceder mientras no regresa a su base de operaciones el submarino causante del siniestro, que es el caso más favorable, pues también suele ocurrir que, no habiéndose dado a conocer dicho barco, fracase la reclamación por falta de elementos de juicio para resolverla.

Creemos que ahora no sucederá eso, por la notoriedad del hecho y porque Alemania se complacerá en corresponder a la lealtad e hidalguía de España para con las tripulaciones de sus barcos anclados en nuestros puertos desde el comienzo de la guerra, y a las cuales se les ha facilitado medios de vida para que puedan esperar con relativa holgura el término de este gran desastre.

Citamos este caso en demostración del noble proceder de España como podríamos mencionar otros muchos, no siendo el menos elocuente la negativa con que el Gobierno contestó a la petición de los navieros, que deseaban se utilizasen dichos barcos, condenados a una forzosa y estéril inacción, a título de arrendamiento y con toda clase de garantías para sus armadores.

Entonces, como casi siempre, bastó una indicación de Alemania para que el Gobierno rechazara cuantas solicitudes se le hicieron en dicho sentido.

Es decir, que no sólo por el respeto debido a la bandera neutral, sino por la conducta noble y leal de España, dentro de la neutralidad, tiene nuestra nación derecho preferente, si cabe, a una mayor consideración para sus propiedades y para su comercio marítimo.

Confiamos en que el Gobierno sabrá obtenerla, y séanos permitido regocijarnos ante la unanimidad de opiniones, tan necesaria e importante en pleitos internacionales.

El monumento a doña Concepción Arenal

(POR TELEGRAMA)
Detalles de la ceremonia.—Discurso del Sr. Dato.

LA CORUÑA 17.—Con extraordinaria solemnidad ha tenido lugar la ceremonia de inauguración del monumento a doña Concepción Arenal.

El día estaba espléndido, dando con ello mayor brillantez al acto. Desde el Ayuntamiento salió la manifestación cívica, presidida por el capitán general, quien representaba a los Reyes y llevaba a los lados al alcalde, subsecretarios de Instrucción pública y Gracia y Justicia, D. Eduardo Dato y presidente de la Audiencia.

Abrieron marcha los niños de las escuelas públicas, que llevaban las banderitas nacionales con dedicaciones alusivas a Concepción Arenal.

Cuando llegó la comitiva al monumento el Sr. Dato pronunció un elocuente discurso en honor de la insigne pensadora y elogiando a La Coruña, que tan bien ha sabido honrar la memoria de su ilustre hija.

El ilustre jefe del partido conservador fué ovacionado y felicitudinado.

Después el alcalde, Sr. Casas, también pronunció elocuentes frases, agradeciendo a los Reyes y al Gobierno, en nombre de la ciudad, el haberse adherido al solemne acto que se celebraba.

Seguidamente el capitán general descubrió la estatua, en medio de una estruendosa ovación.

Al acto ha asistido numerosísimo público. Este siguió al Sr. Dato hasta el hotel donde se hospeda y lo obligó a salir al balcón.

El Sr. Dato, visiblemente conmovido, dió vivas a La Coruña, Galicia y España. Fué ovacionado con gran entusiasmo.

El Sr. Dato ha rehusado el banquete popular que debía celebrarse hoy en su honor, por entender que en estos momentos de duelo nacional por la muerte del insigne Echegaray no debía celebrarse.

Sólo ha aceptado un almuerzo íntimo, al que han asistido 50 amigos.—Tejada.

MULEY HAFID

Parece que la estancia de Muley Hafid en El Escorial se prolongará algún tiempo, no sólo porque el ex Sultán de Marruecos desea examinar diversos manuscritos árabes que se conservan en la biblioteca escorialense, sino también porque tiene el propósito de ultimar una obra que había planeado hace varios meses.

LA GUERRA

La situación militar

En todos los frentes.

Los ingleses siguen atacando al Norte del Somme. Los franceses han reanudado su ofensiva en el Sur, apoderándose de un sistema de atrinchamientos alemanes y de dos pueblos en cuyos alrededores estaban ya.

La presión continúa uniformemente. ¿Hasta cuándo durará? Dicen en París y Londres que hay municiones de sobra para proseguirla.

Han desembarcado en Francia más divisiones inglesas, que han relevado a los franceses en otros sectores del frente occidental. Ahora es cuando comienza verdaderamente el esfuerzo militar de la Gran Bretaña.

Los rusos han reanudado su ofensiva en Wolynia, Galicia y los desfiladeros que llevan a Hungría. Han obtenido éxitos parciales. En Galicia la principal resistencia es hecha por turcos y alemanes.

Los rumanos escaramucean en la Dobruja y prosiguen su avance en Hungría. Han tomado nuevas poblaciones, entre ellas Fogaras, ciudad importante.

F. R.

INFORMACION TELEGRAFICA

EN EL FRENTES BALKANICO

Parte oficial rumana.

BUCAREST 17 (oficial).—Nos apoderamos de Honorod, Almas, Cohan y Fogaras.

Hicimos 900 prisioneros.

También nos apoderamos de la colina de Bran.

En la Dobruja, encuentros con destacamentos avanzados enemigos.

Unos aviones enemigos han bombardeado a Constanza, resultando dos habitantes muertos y cuatro heridos.

Parte austriaca.

VIENA 17 (oficial).—Cerca de Fogaras una indicación de Alemania para que el Gobierno rechazara cuantas solicitudes se le hicieron en dicho sentido.

Es decir, que no sólo por el respeto debido a la bandera neutral, sino por la conducta noble y leal de España, dentro de la neutralidad, tiene nuestra nación derecho preferente, si cabe, a una mayor consideración para sus propiedades y para su comercio marítimo.

Confiamos en que el Gobierno sabrá obtenerla, y séanos permitido regocijarnos ante la unanimidad de opiniones, tan necesaria e importante en pleitos internacionales.

Parte oficial alemán.—Los rumanos, porseguidos.

BERLIN 17.—Teatro báltico de la guerra.—Ejército del general Von Mackensen.—En la Dobruja continúa la persecución del enemigo.

Frente macedónico.—No hay ningún acontecimiento digno de mención.

Fueron rechazados ataques aislados del enemigo en el frente de Moglena y al Nordeste del lago de Tahnino.

Cavalla fué bombardeada desde el mar.

Importancia de la batalla de la Dobruja.

BERLIN 18.—La noticia de la nueva gran victoria germanobúlgara en la Dobruja ha sido dada a conocer en la Cámara húngara, entre gran regocijo.

El parte búlgaro dice que desde el día 12 hubo violentos combates contra tropas rusorumanas.

La gran batalla en la línea Lago de Alino (aldea de Parachioi, aldea de Abtaat Musubej-Karomer) terminó el 14, con el completo aniquilamiento del adversario, que es perseguido energicamente en todo el frente.

En los combates intervinieron las divisiones rumanas segunda, quinta, novena y 19.ª, la 31.ª división de Infantería rusa, una división mixta de Infantería rusa y tres divisiones rusas de Caballería.

El adversario bombardeó en el frente del Danubio, sin eficacia, a Kladovo y la aldea de Davidovei.

Débiles secciones enemigas intentaron dos veces llegar a la orilla derecha, y fueron dispersadas.

De Salónica a Bucarest.—Bombas sobre Sofia.

PARIS 18.—Telegrafía de Bucarest lo que sigue:

«Uno de los aviadores que han efectuado el raid Salónica-Bucarest (via Sofia) ha hecho el siguiente relato:

«Ayer mañana, a las seis y veinte, salimos de Salónica cuatro aviadores franceses, encargados de una misión militar y con orden de bombardear a Sofia, en represalias al reciente bombardeo de Bucarest.

A las nueve y veinte llegábamos, sin accidente alguno, a Sofia.

La cúpula del Palacio Real nos ofreció un magnífico blanco, que los rayos solares hacían resaltar.

Diversos incendios estallaron provocados por nuestras bombas, y nosotros, aunque violentamente cañoneados, logramos escapar sin daño.

Un avión alemán intentó darnos caza; pero su intento resultó infructuoso.

El primer avión llegó a ésta a las once y veinte, y el segundo a eso de las tres y la tarde.

Los otros dos aparatos tomaron tierra en territorio rumano.

Pilotaban estos cuatro aparatos el teniente Leseur y el subteniente Noel, el sargento Lamprous y el ametrallador Basson, el teniente Guilleri y el sargento Rouen.

Los nombres de los ocupantes del cuarto aparato no han sido aún comunicados. Los cuatro aviones franceses franquizaron 600 kilómetros en cinco horas.

Al mismo tiempo que las bombas arrojaron sobre Sofia proclamas, en las que manifestaban que el ataque aéreo de Sofia había sido en represalias al bombardeo de Bucarest, y que cualquier otro ataque ulterior a las plazas abiertas rumanas sería vengado de igual suerte.

Los aviadotes Leseur y Noel eran portadores de un mensaje, del general Sarraill con destino al ministro de Francia en Bucarest, encargando a éste de presentar al Gobierno rumano sus más ardientes deseos de triunfo, al que los ejércitos aliados de Salónica contribuirán con entusiasmo.—Mar.

EN EL FRENTES ANGIOFRANCO-BELGA

Parte francés.—Nuevas ventajas en el Somme.—Furiosos combates.

PARIS 17.—Al Norte del Somme, en el transcurso de la jornada, la artillería francesa ha bombardeado activamente las organizaciones alemanas.

Al Sur del Somme las tropas francesas han emprendido el ataque, hacia las dos y media de la tarde, en diversos puntos del frente, y han logrado serias ventajas.

Las aldeas de Vermandovillers y Denicourt, de las cuales los franceses no poseían más que una parte, han sido conquistadas a raíz de un brillante asalto.

Algunos pequeños islotes resisten aún.

Todo el terreno entre Vermandovillers y Denicourt, de una parte, y entre Denicourt y Berny, de la otra, defendido por varios sistemas de trincheras rigurosamente organizadas, ha caído en manos de los franceses después de una lucha encarnizada.

El combate continúa alrededor de Denicourt.

Entre Berny y Barleux los franceses se han apoderado de cierto número de trincheras enemigas.

Todos los contraataques intentados por los alemanes al atardecer se han estrellado ante nuestro fuego de cañón y han costado a los alemanes severas pérdidas.

Hasta ahora han sido contados 700 prisioneros válidos, entre los cuales hay 15 oficiales.

Cañoneo de costumbre en el resto del frente.

Parte alemán.

BERLIN 17 (oficial).—«Comunica el Gran Cuartel General alemán, con referencia al teatro occidental de la guerra, que en el frente del ejército del general duque de Wurtemberg y en el ala septentrional del ejército del príncipe heredero Ruprecht sigue movida la actividad de la lucha.

La batalla del Somme continúa de nuevo.

Al Norte del río todos los ataques fueron sangrientamente rechazados en parte por nuestro fuego de «barrages».

Continúa la lucha alrededor de pequeñas posiciones inglesas en Courcellette, Fiers y Oeste de Les Dowal.

Al Norte de Oivillers conseguimos ventajas mediante ataques.

Al Sur del Somme no hubo ningún ataque importante. Aquí también no se ha interrumpido la lucha de artillería.

En el frente alemán.—Pérdidas de los aliados.

BERLIN 18.—En el mes de Agosto perdieron en el frente occidental los anglofranceses 78 aparatos de aviación, de los cuales cayeron 31 ingleses y 18 franceses en manos de los alemanes.

Del otro lado de las líneas enemigas fueron derribados 28 aparatos, y uno obligado a tomar tierra. Las pérdidas alemanas en el mismo mes fueron 17 aviones, delante y detrás del frente.

Las autoridades alemanas están publicando la denominación y clase de cada avión.

EN EL FRENTES RURO

Parte ruso.

LONDRES 17 (oficial).—En la región al Sur de Brzezany se ha entablado una violenta lucha; los rusos han desalojado al enemigo, han tomado parte de sus posiciones y han apresado a 14 oficiales y 537 soldados.

En la región del río Nararivka y en la línea férrea de Podewysko Halicz continúa la lucha; aquí el enemigo ha sufrido ya grandes pérdidas en muertos y heridos y ha dejado entre nuestras manos 3.174 prisioneros, exclusivamente alemanes, entre los cuales hay 34 oficiales; hemos cogido 20 ametralladoras y dos cañones de trinchera.

Una escuadra de la valiente Caballería de Crimea atacó dos baterías enemigas, y habiendo pasado a los artilleros a filo de cuchillo, arrojó los cañones a un barranco.

En las selvas de los Cárpatos ha nevado, y en algunos puntos se ha helado el agua.

Parte alemán.—Los rusos vuelven a la ofensiva.—Grandes ataques.—Bajas extraordinarias.

BERLIN 17 (oficial).—«Teatro oriental de la guerra.—Frente del ejército del príncipe Leopoldo de Baviera.—En todo el frente al Sur de Pinsk se hizo evidente un aumento de la actividad de la artillería rusa.

Al Oeste de Luck el enemigo atacó durante la mañana, a mediodía y al atardecer la línea, que tiene aproximadamente unos 20 kilómetros de extensión de Zaturzy (sobre el Turya) a Puspomyty (sobre el Turya), contra las

tropas al mando del general Von Tersztyenski; el ataque lo verificó el enemigo con grandes contingentes, entre los cuales las dos Guardias y en varias olas. Inmediatamente, y sufriendo grandes pérdidas, que en parte, según dicen las noticias, fueron «extraordinariamente elevadas», fué quebrantado el ataque.

En el frente del general Boehm Ermodi se estrellaron también, entre el Sereth y el Strypa, al Norte de Shorow, ataques rusos muy fuertes contra las líneas alemanas del general Von Eben von Kolmen.

Frente del general de Caballería archiduque Carlos.—También en Navarowa y al Este de dicho lugar entabló el enemigo la lucha ofensiva con grandes contingentes.

Repetidas veces atacó, vanamente.

Por fin consiguió hacer retroceder el frente en una pequeña profundidad.

Al Norte de Stanislaw fué rechazado un ataque parcial ruso, después de una corta lucha cuerpo a cuerpo.

En los Cárpatos el enemigo lanzó vanamente densas columnas de ataque contra nuestras posiciones a ambos lados de Ludowa; aquí, como en las alturas de la frontera al Oeste de Sipoth y al Sudoeste de Dornawatra, el enemigo fué sangrientamente rechazado.

En Siebenburgen avanzan los rumanos contra el sector de Kekel, a ambos lados de Ordheilen (Szekely-Usvahely).

Parte austriaca.

VIENA 17 (oficial).—«Fuerzas del general de Caballería archiduque Carlos.—En la parte superior del Zarny Czeremocz tuvieron lugar luchas parciales de Infantería.

Fuerzas del general mariscal de campo príncipe Leopoldo de Baviera.—Las tropas del general Ferntvansky se encuentran bajo el violento fuego de la artillería.

EN EL FRENTES ITALIANO

Parte italiano.—La nueva ofensiva. Pérdidas de los austriacos.—Bombardeo incesante.—Trincheras asaltadas.

ROMA 17 (oficial).—«En el combate del 15 de Septiembre en el valle de Sugana, entre los torrentes de Coalba y de Moara, causamos al enemigo pérdidas muy graves, pues hasta ahora han sido sepultados más de cien cadáveres austriacos.

El enemigo, habiendo sido rechazado sobre el frente del Brenta, bombardeó violentamente nuestras posiciones sobre la izquierda, al Este del torrente de Jaso; después lanzó contra ellas tres ataques sucesivos, que se estrellaron contra nuestra resistencia.

En la zona del Cauriol (valle del Fiemme) los alpinos ampliaron y consolidaron la posesión de las posiciones conquistadas el 15, haciendo otros 32 prisioneros y cogiendo tres ametralladoras, dos lanzabombas y numerosos fusiles y municiones.

En el Alto Degano (Tagliamento), actividad excepcional de las artillerías de los adversarios en las inmediaciones del paso Volaja.

Cayeron más de 2.000 proyectiles de todos los calibres, y nuestras tropas sostuvieron el fuego violento del enemigo.

Sobre el frente Giulia continuó ayer el duelo de las artillerías, con una intensidad particular en la cuenca del Plezzo, donde nuestras Infanterías hicieron irrupción contra las posiciones enemigas en Ronbon, Javorek y Versio (Monte Nero).

Sobre el Carso, después de haber rechazado durante la noche los contraataques del enemigo, nuestras incansables tropas realizaron ayer, con gran energía, un violento ataque contra las poderosas líneas enemigas.

Después de un combate de una extrema violencia por ambas partes, nuestras Infanterías atacaron y tomaron por asalto otros muy extensos atrinchamientos enemigos, cogiéndoles unos 800 prisioneros, de los que hay 20 oficiales.

Durante la noche pasada una escuadrilla enemiga arrojó 12 bombas sobre Mestres, sin causar ni daños ni víctimas.

En un combate aéreo encima de la cuenca de Caporetto ha sido derribado un avión enemigo, resultando un aviador muerto y otro prisionero.

Parte austriaco.—Sin alteraciones en la línea.

VIENA 17 (oficial).—«Continúa la lucha en el Carso. Otra vez fueron dirigidos los ataques de Infantería, apoyados por el fuego de la artillería y los lanzabombas, contra todo el frente entre Wippach y el mar. En el ala Norte de este sector logró el enemigo alguna ventaja de terreno, y nuestra línea pasa ahora por el Oeste de Sengrado di Merna. En las otras partes quedó nuestra línea igual, gracias a la perseverancia heroica de nuestras tropas. Quinientos italianos fueron hechos prisioneros, y nos apoderamos de tres ametralladoras.

Al Norte de Wippach se extendió la lucha de artillería hacia la mayor parte de este frente. Un ataque contra nuestras posiciones al Este de Gorizia y al Sur del valle de las Rosas fracasó. También cerca de Flitsch aumentó la actividad de la artillería.

En el frente del Tirol el enemigo atacó la altura de Fassan; en el sector de Cima di Coci Coltoronte el fuego de nuestra artillería detuvo el avance enemigo.

En el Cauriol lograron las tropas alpinas apoderarse de una posición al Este del monte y.

La lucha en el cine.

ROMA 17 (oficial).—«La noche pasada una escuadrilla enemiga arrojó 12 bombas sobre Mestres, sin causar daños ni víctimas. En un combate aéreo sobre Caporetto fué derribado un avión enemigo, resultando un aviador muerto y otro prisionero.»

VARIAS NOTICIAS

El príncipe Alberto de Inglaterra, enfermo.

LONDRES 18.—El príncipe Alberto ha tenido que regresar al castillo de Windsor porque se halla enfermo de una afección abdominal.

Aunque el príncipe ha empezado a mejorar, no estará repuesto hasta dentro de algún tiempo.—Dabor.

Dicen de París:

«Una grandiosa manifestación francoitaliana ha sido celebrada en la Sorbona, bajo la presidencia de M. Painlevé y con asistencia de los ministros italianos de Transportes y de Municiones, Sres. Nava y Arloti, llegados de Roma esta mañana.

Los conferenciantes Sr. Vocchini, diputado por Ancona, y M. Barthou celebraron la unión y la fraternidad de Italia y Francia, levantando explosiones de entusiásticos aplausos.

La música de la Guardia Real servía ha dado un concierto público en Las Tullerías, dando una suntuosa muchedumbre le hizo una simpática ovación.

Ha fallecido el célebre físico Pedro Duheir, individuo de la Academia de Ciencias.»

Dicen de Ginebra:

«Continúan en Alemania las manifestaciones favorables a la reanudación de la guerra submarina. Hace algunos días se manifestaron en este sentido los nacionalistas liberales.

Ayer los católicos bávaros aprobaron la siguiente orden del día: «La fracción católica del Parlamento de Baviera ha sabido muy júbilo que el folclórico Hindenburg está colocado en el puesto de generalísimo, y pone en él toda su confianza para que ahora se empleen todos los medios de combate de que pueda disponer, sin otra preocupación que terminar la guerra rápida y victoriosamente.»

Dicen de Berlín:

«Del 3 al 11 del actual han sido hundidos por submarinos alemanes en el Canal de la Mancha y Océano Atlántico 26 buques mercantes enemigos, con 38.222 toneladas de registro bruto, entre ellos los vapores ingleses «Torridge», de 5.036 toneladas; «Hazelwood», de 3.102; «Heathdown», de 3.571, y «Lodex», de 3.778, y los italianos «Mexicana», de 4.065, y «Gemma», de 3.111.

También se ha hundido el vapor holandés «Autwerg».

De San Sebastián

(POR TELEGRAMA)

El verano de los Reyes.—Tranvía descarrilado.—Una desgracia.

SAN SEBASTIAN 17.—La Reina Victoria estuvo jugando al tennis en los jardines de Palacio.

El Rey pasó, en automóvil, por el Hipódromo, y el príncipe de Asturias y el infante D. Jaime presenciaron desde una gasolinera las regatas.

El tranvía de Irún ha descarrilado al anochecer de hoy en la estación de Amara por tomar mal una aguja, rompiendo un cable. Afortunadamente, no ha habido desgracias personales. Ha quedado interrumpida la circulación durante bastante tiempo.

En el camino de Irún a San Sebastián, en el tranvía eléctrico, un camión llamado Martín Díaz, que iba en una de las plataformas, se ha caído a la vía, causando heridas en la cabeza. Ha sido curado y trasladado en coche a San Sebastián.—C.

Las carreras de caballos.

SAN SEBASTIAN 17.—Se han celebrado las carreras de caballos.

Primera. Mixta. 1.000 metros. Corrieron siete caballos, y ganaron: primer premio (2.500 pesetas), «Crow Prince», de Cohn. Segundo premio (300 pesetas), «Insurgé», de Monnier, y tercero (200 pesetas), «Thistic», de Thoure.

Segunda carrera. Premio Bacara. 1.800 metros. Corrieron 14 caballos, entre ellos «Perruche», adquirido por el Rey. Ganó el premio de 2.000 pesetas «Emotionn», del conde de Castell; el segundo (300 pesetas), «Selle File», de Jacques Melier, y el de 200, «Saumfoungro», de Bernar.

Tercera carrera. Premio Roi de Coeur. «Handicap». 1.800 metros. Corrieron 15 caballos. Ganó el primer premio (2.700 pesetas) «Renard Bleu III», de Cohn; el de 200 pesetas, «Saint-George», de San Miguel, y el de 100, «One», de Kurs.

LA ACTUALIDAD POLITICA

Habla el marqués de Alhucemas

Ha publicado el «Heraldo» unas interesantes manifestaciones del presidente del Senado, señor marqués de Alhucemas, que han sido reproducidas por casi todos los periódicos.

En primer lugar, se ha ocupado el señor García Prieto de la neutralidad, expresando su opinión del siguiente modo:

«No creo—ha dicho el ilustre demócrata—que haya ningún político español capaz, ni siquiera propicio, a romperla. Ni Lerroux, a favor de los aliados; ni Vázquez de Mella, a favor de los imperios centrales, dijeron nunca que quisieran lanzarnos a las aventuras de la guerra.

La neutralidad—añadió—es virtual por sí misma, con virtualidad tan admirable que su solidez favorece a España con el propio tiempo a todos los beligerantes en armas. Nuestro provecho y nuestra misma situación geográfica exigen una actitud neutral, dentro de nuestros compromisos exteriores.

Antes de la guerra, cuando ninguna dificultad podía entorpecer la libre y sosegada opción, sin que los atisbos de los estadistas más perspicaces vislumbraran la catástrofe europea, en 1904 y en 1907, con Maura; en 1905, con Montero Ríos, y después con Canalejas, España se manifestó resueltamente por la inteligencia con Francia e Inglaterra como franca y obligada derivación de un conjunto de realidades nacionales. En el individuo y en las colectividades grada la propia estimación el respeto que se tenga a los compromisos contraídos, que ahora, por fortuna, están de acuerdo con lo que importa a España. Pactar ciertas alianzas es químico, porque, como dijo Silvela, a las alianzas no se va con las manos vacías. Nosotros no tenemos la libertad de acción de los Estados Unidos, que están a miles de leguas del teatro de la guerra y disponen de medios formidables.

A mi juicio, pues—afirmaba el marqués de Alhucemas—la orientación antes señalada por España, dentro de la amistad con todos, nos es lo más ventajoso, procurando obtener, en la órbita de esa orientación, las mayores y más sólidas utilidades posibles. Pensar de otra manera no lo estimo atinado ni procedente, y temer que nadie quiera conducirnos a la guerra lo considero absurdo.

Respecto del submarino y el trato que debe darse a estas embarcaciones, su opinión es la siguiente:

«No cabe teorizar con carácter de generalización en esta importante materia de los submarinos. Para hacerlo precisaría celebrar una nueva Conferencia internacional, imposible a la hora presente. Cuando se efectuó la de La Haya no había por qué ocuparse de la materia a que me refiero. Por nuestra parte, creo obligado, después de oír a los países neutrales y de aquilatar nuestras conveniencias, adoptar todas las medidas que puedan garantizarlas mejor. Hacerlo, no sólo constituye nuestro derecho, sino nuestro deber, para evitar al país complicaciones y vicisitudes. En ningún caso quebrantarían la neutralidad ni reflejarían el más liviano deseo de cercenar la cordialidad con los otros países aquellos acuerdos que nos aconsejasen prudentemente las conveniencias nacionales y el instinto de conservación.

Acercar de la supuesta formación de un Gobierno nacional dijo el Sr. García Prieto:

«Pero ¿será posible que hayamos de ocuparnos en este asunto? ¿Por qué y para qué un Gobierno nacional? ¿Están los bárbaros a las puertas de Roma?... No, no se deben sacar las cosas de quicio, sólo bueno para producir injustificadas alarmas. Se ha hablado de Gobierno nacional como un tema veraniego, sin duda; porque ¿es que ocurre algo anormal? Lo que ha pasado son nubes de estilo, incidencias naturales de las repercusiones de la guerra, ligeras salpicaduras, de las que no es posible verse libres ante una catástrofe como la que devora al mundo. Yo no puedo saber intimidades y pormenores que corresponden al Gobierno; pero todos los síntomas y los más encontrados sentimientos acusan tranquilidad y borran cualquier motivo de desasosiego.

Un Gobierno nacional se comprende en instante supremo: entonces todo se modifica, trastorna y subvierte. Cualquier sacrificio resulta pequeño; toda abnegación, indefinible. Una vigorosa corriente de fraternidad y compensación provocada por el ideal patriótico nos uniría sin excepción alguna. Los hombres políticos de mayor solvencia ofrecerían su concurso sin reparos ni reservas. Pero yo digo que el momento habría de ser culminante, decisivo.

Luego añadió:

«Se ha hablado de Gobierno nacional; ¿a quién pudo ocurrir semejante idea? Seríamente, lo repito, no puede tratarse. Hablar ahora de ello es sencillamente ridículo.

Ocupándose de las cuestiones económicas, manifestó su juicio de impedir el déficit a todo trance, y por último abogó resueltamente por la cohesión del partido liberal.

Vázquez de Mella en Santander

(POR TELÉGRAFO)
El discurso.

SANTANDER 17.—Se celebró el banquete en honor de Mella, con asistencia de unos 80 comensales, entre los que se veían personas pertenecientes a otros partidos que el jaimista.

Ante la aglomeración de personas que deseaban oír a Mella, la Comisión expi-

dió billetes al precio de dos pesetas, y en esta forma entraron muchos cientos de personas.

Después de la comida se leyeron numerosos telegramas de adhesión, entre los cuales había uno del ilustre autor dramático Jacinto Benavente.

El secretario de la Comisión rogó a la concurrencia que no se dieran otros vivas que a España, a Mella y a la neutralidad.

Después de breves frases del presidente de los jaimistas de Torrelavega, señor Crisól, se levantó a hablar el Sr. Vázquez de Mella, que, en medio de la mayor expectación, comenzó su discurso después de haber sido objeto de una calurosa ovación.

Las primeras palabras del discurso las dedicó el orador a agradecer los aplausos, que eran—dijo—«la expresión de los sentimientos de los corazones de los oyentes, desbordados en una ola de entusiasmo por el contacto con su corazón, que desea llegue el momento en que España se levante erguida para oponerse a la muerte.

Añadió que quería hablar de la solidaridad regionalista, flor que tiene todos los matices de esta región montañesa.

Afirmó que de no haber gravísimos acontecimientos nacionales o internacionales, una fuerza mayor, se celebraría la Asamblea de Covadonga, que no será más que el prólogo de otros actos que se celebrarán en todas las regiones de España para hacer que salga el alma nacional de la cénaga y suba a otras alturas, regenerando el Poder público.

Vió sombrío el cielo de la Patria. Los problemas aplazados revivían con caracteres trágicos.

«Yo—dijo—no puedo hablar ahora de otro asunto. He sido defensor de la neutralidad. He hablado con claridad.

Cuando se trata de un deber personal, soy apático; pero cuando me llama el deber, como siempre la delatara.

Yo, que soy defensor de la neutralidad sin adjetivos ni calificativos, he sido antes partidario de la intervención.

Antes de que la guerra estallase, hablé de las alianzas de España con aquellas naciones con las cuales tenía intereses geográficos. Entonces me dirigí a quienes representaban el Poder.

Hablé con Canalejas, que se inclinaba hacia la alianza, y le dije que la guerra vendría inevitablemente; y que era preciso, mirando al problema internacional, ver si lo que convenía a España era la alianza con los imperios centrales.

Cuando nos visitó el presidente de la República francesa lancé una hoja titulada «Las alianzas», donde se decía que era necesario aprestarse para alianzas no pláticas, sino militares y económicas.

Tres veces anuncié en el Parlamento que la guerra llegaría fatalmente, y los políticos hábiles y perspicaces me denominaron iluso e ideológico.

Anuncia que ahora viene a hablar francamente de la neutralidad de España, en momentos en que la Patria está colocada en instantes supremos para su vida.

Agrega que no hay nadie que pueda discutir el derecho que tienen las naciones neutrales para entrar en litigio cuando se trata de sus intereses.

«Para comprender el sentido de la neutralidad no hace falta estudiar a los tratadistas de Derecho internacional, sino que basta consultar con los tratadistas del sentido común.

Afirma su germanofilia, y dice que él, germanófilo, no pide que la balanza del Poder se incline del lado de los imperios centrales, sino que desea que España esté equidistante de los dos bandos.

Hablando en este sentido, alude al discurso del Sr. Maura, a quien dedica un gran elogio por una parte de su discurso y por haber planteado la cuestión.

Se muestra conforme con el Sr. Maura, excepto en lo que se refiere al derecho de optar y a la hora en que se debe optar, porque en su sentir ni se puede ni se debe optar mientras dure el litigio, pues no se puede pactar hasta no saber quién es el poseedor de la herencia, en atención a que, mientras ese momento llega, nadie es capaz de decir qué intereses son los suyos.

Declara que hay dos medios de ceder a la voluntad de los otros. Uno, voluntariamente, y otro, contra su voluntad.

El primero puede ser franca e hipocritamente; el segundo puede ser cediendo a una fuerza enemiga que invade el terreno nacional; pero no dejando la espada ni la dignidad de la Nación.

Recuerda, y hace suyas, las palabras de Maura de que los pueblos no mueren por débiles, sino por viles.

España podría poner medio millón de hombres sobre las armas en su propio territorio. Si no fuese así, dice que no guerría ser ciudadano de un pueblo incapaz de defender su dignidad.

Alude a la defensa que podría poner España en torno de Gibraltar y en la costa de África, con lo que se inutilizaría el poder de la plaza inglesa, que quedaría destruida en pocas horas.

Se ocupa de la posibilidad de que se formara un Gobierno nacional, y dice que no sería ese el nombre que debía darse, sino el de Gobierno de nacionales, que era el más apropiado.

Y termina con un párrafo grandioso, cuento, dirigido a los montañeses, a quienes dice que deben de observar la figura de Velarde y ver si en su rostro hay el gesto heroico o un gesto de desolación y de cobardía, propios de una generación decrepita y pusilánime, indigna de la historia de España.

El Sr. Mella fué calurosamente aplaudido al final de su discurso.—C.

El Sr. Royo Villanova en Huesca

(POR TELÉGRAFO)
El discurso.

HUESCA 17.—El Sr. Royo Villanova, director general de Primera Enseñanza, visitó esta mañana las escuelas primarias y asistió después a una recepción que se celebró en el Gobierno civil.

A las once de la mañana se efectuó en el teatro el reparto de cartillas de la Mutualidad Escolar entre 150 niños de las escuelas públicas y del Hospicio.

En el correo de Zaragoza marchó el Sr. Royo Villanova, que fué despedido cariñosamente por las autoridades y numerosos amigos.—C.

La hermana del Sr. Alba

(POR TELÉGRAFO)

El entierro.—Un telegrama de S. M. el Rey.

VALLADOLID 18.—Con gran concurrencia de personalidades se ha verificado el entierro de la hermana del ministro de Hacienda, Sr. Alba.

Presidió éste el duelo, acompañado de todas las autoridades locales.

En la comitiva figuraban representaciones y Comisiones de todos los Centros y Corporaciones locales.

También se han recibido innumerables telegramas de pésame, entre ellos uno de S. M. el Rey, que dice así:

«Muy de corazón te acompaño en tu pena, y te envío, en unión de la Reina, el pésame más sentido.—Alfonso.—C.

Vida económica y financiera

La semana en la Bolsa.

El discurso del Sr. Maura se ha comentado en Bolsa; pero en las cotizaciones no ha producido efecto ninguno.

El mercado lleva una temporada impasible a las cuestiones interiores y exteriores, bien es verdad que nada ocurre anormal, y oscila en un sentido o en otro, según la presión de la oferta o la demanda.

Esta semana el dinero ha estado más retraído y muchos valores ceden en su cotización, especialmente los fondos públicos, entre los que se destaca el Exterior, influido por el anuncio del próximo empréstito francés: el lunes abrió a 84,75, y durante la semana pierde un entero justo al cerrar a 83,75.

La Deuda reguladora baja 20 y termina a 76,20; el Fin de mes, que en algunos momentos se negoció con «report», transforma éste en «débito».

El Amortizable 4 por 100 empieza a 91,75, sube a 92 y cierra a 93,50; el 5 por 100 sube alrededor de 98,50.

Las Obligaciones del Tesoro 3 por 100 suben a última hora de 100,45 a 100,75; este alza se produce al cerrarse las ventanillas del Banco de España el sábado. Las del 4,50 retroceden de 101,80 a 101,60, y las del 4,75 por 100 ceden un cuartillo y quedan a 103,75.

Las Cédulas hipotecarias 4 por 100 están muy pedidas, como igualmente las del 5 por 100: las primeras pasan de 98,75 a 99 por 100, y las segundas, de 103,75 a 104,25.

Los valores municipales están sostenidos, repitiendo los cambios anteriores las Resultas, el Empréstito de 1868, las Expropiaciones del Interior, las Cédulas del Ensanche y las Obligaciones Villa de Madrid 1914.

Las Acciones del Banco de España pasan de 463 a 461; las del Hispano Americano, de 129 a 131; las del Español de Crédito continúan a 93, las del Central Mejicano repiten el cambio de 82, y las del Río de la Plata, que terminaron la semana anterior a 252, se animan y suben hasta 261.

Los Tabacos se debilitan desde 295 a 291 y los Explosivos se inscriben un solo día, a 247, sin variación.

Las Azucareras se han debilitado, pues el papel alfuje al corro en mayor proporción que antes; las preferentes retroceden de 71 a 69,75. Las ordinarias y Obligaciones apenas varían; pero quedan predispuestas al descenso.

Las Acciones de la Duro Felguera suben cinco enteros y cierran a 145, acusando calma el corro.

Los Nortes y Alicante se debilitan por las mismas razones que damos para el Exterior; los primeros retroceden de 361,50 a 354, y los segundos, de 361,10 a 360.

Las Alasas y las Arizas mejoran 0,25 y 0,50 por 100, respectivamente.

Los demás valores que se tratan apenas varían.

Los francos están pedidos, pasando de 84,90 a 85,40, y las libras, que llegaron a 23,84, cierran a 23,86, con dos céntimos de alza.

La negociación de efectos públicos.

En la Bolsa de Madrid, durante el pasado mes de Agosto se negociaron los siguientes efectos públicos: Interior 4 por 100 al contado, 8.066.700 pesetas nominales; ídem a plazo, 425.000; Exterior, 3.227.200; al contado y a plazo, 1.069.500; Amortizable 4 por 100, 661.000; ídem 5 por 100, 2.380.500; Tesoros, 4.190.500; Obligaciones municipales, 703.800; Cédulas del Canal de Isabel II, 79.500; ídem hipotecarias 4 por 100, 733.000; ídem 5 por 100, 364.500. Total, 22.809.200 pesetas nominales.

En Barcelona, y en igual período de tiempo, se negociaron los fondos públicos siguientes: Interior, 1.580.800 pesetas nominales; Exterior, 3.398.200; Amortizable 4 por 100, 104.500; ídem 5 por 100, 824.100, y Tesoros, 22.500. Total, 5.399.100 pesetas nominales.

El balance del Banco.

El día de la semana que acaba de transcurrir contiene las siguientes modificaciones:

El oro en caja del Banco sube de 1.158,89 a 1.162,50 millones de pesetas; como se ve, continúa la política de adquisición de oro por nuestro primer establecimiento de crédito.

La plata del establecimiento continúa citada en 754 millones; los descuentos suben de 339,55 a 341,71; las cuentas corrientes ordinarias bajan de 766,81 a 763,64, y la del Tesoro público plata aumenta el saldo desfavorable desde 61,48

a 73,10 millones en dicha especie monetaria.

Los billetes en circulación decrecen de 2.247,07 a 2.241,12 millones.

Noticias políticas

Conforme estaba anunciado, en el expreso de las diez de la noche de ayer emprendió su regreso a San Sebastián el presidente del Consejo.

En la estación lo despidieron los ministros de Estado, Guerra e Instrucción pública, el subsecretario de Gobernación, el gobernador civil, los directores generales de Comunicaciones, Prisiones y Bellas Artes y varios senadores y diputados.

El general Jordana salió en el mismo tren para San Sebastián.

El conde de Romanones invitó al alto comisario a subir al «break» de Obras públicas para hablar durante el camino de los asuntos de Marruecos.

Los periodistas interrogaron al conde de Romanones acerca del tema del Gabinete nacional, que el Sr. Mella ha tratado en su discurso de Santander, y el jefe del Gobierno contestó lo siguiente:

«Vean ustedes el artículo que publica el DIARIO UNIVERSAL de esta noche, y en él encontrarán reflejado fielmente mi pensamiento acerca de este asunto.

Creo que una vez leído nadie dudará ya cuál es mi criterio respecto a ese punto y a otros de que también se ha hablado estos días.

Terminó diciendo que el día 24 por la noche saldrá de San Sebastián para Madrid.

El citado artículo que anoche encabezaba nuestro número, después de las manifestaciones del conde de Romanones se ha visto reproducido, en parte y totalmente, por casi toda la prensa de la mañana.

El señor conde de Romanones recibió ayer los siguientes telegramas, referidos a las elecciones parciales de diputados a Cortes:

«CIUDAD REAL 17.—Conde de Romanones.—Aplicado 29. Saludale, reiterándole adhesión como jefe del partido, Cámaras Cervantes».

«VALENCIA 17.—Junta provincial proclamando diputado por Játiva. Complazcámonos reiterarle ofrecimiento cooperación obra de Gobierno. Saludale afectuosamente, Rubio».

Anoche regresó de Valladolid el señor Alba, en el expreso de las nueve, muy agradecido a las manifestaciones de cariño que ha recibido con motivo de la muerte de su hermana María (q. e. p. d.).

Una Comisión de diputados y senadores de la provincia de Lérida ha visitado al señor Francisco Rodríguez, invitándolo a que asista al acto inaugural de la red telefónica de Cervera, que es la primera que se ha constituido a expensas de la Mancomunidad.

También se celebrará una fiesta conmemorativa de la implantación de la Caja de Ahorros Postal.

El director de Correos ha prometido su presencia en los referidos actos, si sus ocupaciones se lo permiten.

Las obras hidráulicas

(POR TELÉGRAFO)

ZARAGOZA 17.—En Egea de los Caballeros se ha celebrado una importante asamblea para pedir la construcción del canal de las Bardenas, en la que están interesados muchos pueblos de Navarra y de la comarca aragonesa de Cinco Villas.

Asistieron al acto numerosas Comisiones de ambas provincias y los diputados a Cortes Sres. Gasón y Marín y Méndez Vigo, que pronunciaron sendos discursos. Se han enviado telegramas al presidente del Consejo, al ministro de Fomento y al director de Obras públicas, comunicándoles las conclusiones del acto.—Mestre.

CONGRESO ODONTOLÓGICO

(POR TELÉGRAFO)

BILBAO 17.—A las tres de la tarde se ha inaugurado, en el salón de la Filarmónica, el VIII Congreso Odontológico español, bajo la presidencia del senador doctor Pulido.

Ostentaba la representación de Su Majestad el Rey el obispo de la diócesis. Los congresistas, que en su mayoría eran médicos y cirujanos, sumaban 235, entre los que se contaban lucidas representaciones de este Ayuntamiento y de las Diputaciones de Bilbao, Madrid, Barcelona, Zaragoza, San Sebastián, Burgos, Sevilla, Logroño, Alicante, Alava, Zamora y Lérida.

Se pronunciaron discursos, siendo muy elogiado el del presidente; celebrándose la primera sesión científica a las cinco de la tarde.

A las nueve y media de la noche habrá una recepción en el palacio de la Diputación en honor de los congresistas, y de sus respectivas señoras. Las sesiones de este Congreso durarán hasta el jueves.

También se ha inaugurado la Exposición de Ciencias industriales, en la que se han presentado muchas y notables obras, aparatos, modelos de cirugía y otros remitidos pos las Facultades de Medicina de Madrid y Barcelona, y bastantes del extranjero.—C.

Toros en Tetuán

Seis novillos de Llorente, para Machaquito de Córdoba, Madrides y Alejandro Rodríguez.

La corrida resultó animada y sin incidentes lamentables.

El ganado en general dió juego, aunque anduvo algo de travesura.

Machaquito de Córdoba desechó a su primero sin lucimiento. En su segundo hizo una faena de muleta más valiente que lucida. Fincha una vez, y sale cogido sin contusiones, y entrando de nuevo, cobra una contraria que mata.

Madrides tiene que aprender bastante, y sobre todo dar animación a sus faenas. Recibió un aviso en cada uno de sus toros. Al primero lo derribó sin lucimiento, porque el toro se quedó negro y era imposible intentar nada. En su segundo hizo una faena regular, y después de hurtarlo lo pinchó agarró una buena, un poco contraria.

Alejandro Rodríguez, nuevo en la plaza, demostró ser un torero muy enterado y con mucha seriedad, ejecutando algunas faenas con verdadera elegancia. Dió un cambio de rodillas que fué muy aplaudido, y después de lucirse con la muleta tumbó a sus dos toros de otras tantas estocadas, entrando superiormente, sobre todo en el primero.

Bregando, Sastre y Principie.

E. G.

Para evitar perturbaciones en los servicios de nuestros suscriptores y correspondientes, rogamos a todos que al dirigir su correspondencia al periódico consignen siempre en el sobre el número de nuestro apartado en Correos, que es el 422.

Visita al Sr. Burell.—Para felicitar al señor ministro de Instrucción pública y expresar su gratitud con motivo de la Real orden, de 31 de Agosto último, por la que ordena el establecimiento de una escuela primaria en esta corte, una numerosa Comisión del Centro Unión de Maestros de Madrid visitará a dicha superior autoridad el miércoles, 20 del actual, en el ministerio, a las diez de la mañana.

Después pasarán a ofrecer sus respetos a los señores director general, delegado regio de Primera Enseñanza y secretario de la Delegación.

Se invita a adherirse a la Comisión a cuantos profesionales simpatizan con el acto y desearán verficarlo, sean o no asociados.

Se encarece la más puntual asistencia.—El presidente, P. Pérez Cervera.

RENACIMIENTO

DE COMO Y POR QUE «LA TIA FINGIDA» NO ES DE CERVANTES.—Se ha puesto a la venta en todas las librerías esta nueva obra, de Francisco A. de Izaza. Otros estudios cervantinos, entre ellos ALGO MAS SOBRE «EL LICENCIADO VIDRIERA», FALSAS INVESTIGACIONES LITERARIAS Y EVOLUCION DEL CONCEPTO DE LA OBRA DE CERVANTES, completan el volumen, primeramente editado por RENACIMIENTO.

El señor arzobispo de Tarragona ha llegado hoy a Madrid, procedente de Melilla, a donde fué para asistir a la inauguración de la Exposición permanente de productos españoles organizada por los Centros Comerciales Hispanomarroquíes.

Acompañado del Sr. Corbella, delegado general de los Centros, ha visitado a los ilustres ministros de la Guerra y de Fomento, dejando asimismo tarjeta en la Presidencia del Consejo de Ministros y Ministerios de Estado e Instrucción pública y en el domicilio del general Jordana.

Mañana saldrá, en el rápido, para Reus, acompañado de los señores doctor Azay y Corbella.

Por la prensa de las Islas Canarias ha sido publicado el folio del Jurado que decidirá acerca de las composiciones poéticas presentadas a los Juegos florales de La Laguna.

Entre las poesías premiadas figura una del joven poeta Luis Espinosa, ya conocido entre los aficionados a los buenos versos merced a su libro «Mangonías», que tanta aceptación tuvo a su publicación.

LA BOLSA

Cotización del 18 de Septiembre.

BOLSA DE MADRID

Exterior 4 por 100.

Serie E 94.000 pías nom. 88 75 88,60

» C 4.000 » 84 31

» A 1.000 » 84 80 84,80

4 por 100 Interior.

Fin corriente. 76 26 76,05

Serie F 50.000 pesetas... 76 20 76,25 y 20

» C 5.000 » 77 45 77,40

» A 500 » 77 00 77,30

4 por 100 Amortizable.

Serie E 95.000 pesetas... 91 50

» C 5.000 » 92 00 91,80 y 92

» A 500 » 91 75 91,75 y 92

5 por 100 Amortizable.

Serie F 50.000 pesetas... 98 50

» C 5.000 » 98 60 98,40

» A 500 » 98 50 98,50

Oficinas: Floridablanca, 1, bajo.

Yasos, el tercer acto de «El barbero de Sevilla» y concurrió por las beneficiadas.

El programa, como se ve, es verdaderamente inmejorable, y además ofrece el extraordinario atractivo de poderse oír a las dos admirables artistas, al tenor Elías y al barítono Orión.

ZARZUELA.—Respondiendo al unánime éxito que de público y prensa ha logrado la nueva ópera «Jacks», no sólo por la novedad del libro, que totalmente difiere de lo hecho hasta hoy en este género, sino por lo insuperable y rico de su postura escénica, de la que se ha hecho verdadero alarde, y también por la excelente interpretación, de la que tan notablemente se destacan Ramón Peña, las Sras. Araceli y Haro, Sofía Romero, Parera, Alicia Peckins, Gallego y Tormo, todas las noches un mayor provecho casi que el día de estreno

De París a Hendaya

Los expresos en tiempos de guerra.—Apología del general Gallieni.—Revelaciones de un coronel.—Fraternalizando con oficiales del Ejército francés.

La estación de Orsay, que ocupa varios kilómetros cuadrados en las profundidades de París, presenta animación extraordinaria con el movimiento de equipajes y viajeros, muchos de éstos militares. No basta el tren regular, hay que doblar el expreso: se aumentan los vagones, las máquinas, y a las nueve en punto de la mañana, acomodados todos en sus puestos, sin voces, pitos ni campanillazos, sale el inmenso, interminable convoy que nos transportará a Hendaya recorriendo los 900 kilómetros de distancia.

Ocupamos un departamento del vagón un coronel, un teniente aviador, un sargento de Artillería, un industrial y un comerciante muy significados de la Gironda, y un amigo español.

Para recrearme con el pintoresco paisaje de montañas, bosques, praderas, alamedas y castillos del paisaje trazado de París a Orléans, saigo al pasillo, me apoyo en el barrote de bronce que defiende a la gran lura-mirador, y de paso, sin ser indiscreto, me entero de la conversación entusiástica que sostienen mis compañeros de viaje.

El coronel habla del general Gallieni. Pronto se revelará su genia táctica guerrera. Aquella que parecía huida a la desesperada del Gobierno francés a Burdeos, fue una huida, una simulada retirada, para llevar el pleno convencimiento al enemigo de que se trataba de concentrar grandes núcleos de combatientes en París, de que la gran ciudad iba a vender su vida cara.

Gallieni obligaba, exigía, para mejor cumplir sus planes, una premeditada fuga del Gobierno de París: eran contadísimos los que estaban en el secreto. Por otra parte, el inventor realizaba la conquista sobre el terreno con la facilidad con que sobre el mapa la trazara con el compás; pero había que infundirle más confianza en la vía por el desconfianza segura victoria que coronaría la conquista de París.

Aquel sublime, heroico y decisivo gesto de Gallieni en la hora suprema ordenando, como si fuera obra de locura, la absoluta salida para los campos de batalla de cuantos elementos militares guarnecían a París, surgió entonces, con sorpresa de todos.

La villa del Sena quedó desamparada; no quedó en ella un solo soldado. Se desmandó Gallieni de los principios elementales de toda técnica militar; el procedimiento que empleaba era anárquico, sin sujeción a estrategia alguna; pero fue salvador, realizando una de las más brillantes operaciones militares que conoce la Historia.

El enemigo no se preocupaba mas que de avanzar, confiado, muy confiado. Después de grandes jornadas se encontró a tiro de cañón de París, mientras Gallieni, en autos, omnibuses, carros, camiones y cuantos artefactos podían rodar, transportaba miles de improvisados guerreros, que precipitadamente hubo de organizar, llevando a cabo su deliberado, memorable, épico movimiento envolvente, que salvó a Francia, paró en seco al teutón y determinó la señaladísima victoria del Marne, librando a las naciones del Mediterráneo de graves complicaciones.

A la llegada a Orléans se despiden el coronel con el industrial y el comerciante. Pasamos a la mesa del coche-restaurante, sentándonos con el distinguido oficial aviador y el sargento, que desde el 8 de Agosto del 14 lucha en trinchera de primera línea.

Todos manifestamos vivísimos deseos de comunicarnos; entramos en franca conversación; se felicitan de alternar con españoles; hacemos votos por la prosperidad de los dos países.

Cambiamos las tarjetas; el teniente aviador, vasco francés, es de tipo muy parecido al español; está condecorado con la Legión de Honor, la cruz de Guerra, Mérito Militar, a las que se le concede más importancia que la que se deriva de los azarres de la guerra; el sargento es un bravo, fornido mocetón de la región landesa, que también ostenta brillantes condecoraciones.

Afectuosos apretones de manos, vivas a las dos naciones, y salen en dirección de Pau para abrazar a sus familias, descansar en sus hogares los nueve días y volver satisfechos al frente a realizar sus atrevidos vuelos y a pelear en las trincheras.

M. SORALUCE

Hendaya, 10 de Septiembre de 1916.

Estafador detenido

El gobernador y el delegado de Hacienda de Oñena han comunicado al Ministerio de Hacienda que el alcalde de Leguñe (Guinea) sorprendido y entregó al Juzgado a un sujeto, que dijo llamarse Celestino Gómez Rodríguez, natural de Valdepeñas, y de oficio botero, que, provisto de una gorra con galones, exigía dinero a los contribuyentes, fingiéndose inspector de Hacienda.

Miscelánea telegráfica

Un submarino holandés.

VIGO 18.—Conducido por el remolcador «Witt Zee», ha fundeado en este puerto el submarino holandés «K-1», que se dirige a las Indias orientales holandesas, procediendo de Amsterdam.—C.

Desembarco comprobado.

ANTEQUERA 18.—La inspección gubernativa en Fuente Piedra ha evidenciado la desastrosa administración con-

servadora de aquel pueblo, resultando plenamente comprobados graves delitos de malversación de fondos públicos, abandono de funciones y denegación de auxilio.

La opinión reclama la urgente intervención de las autoridades para que se ponga coto a los escandalosos desmanes de los conservadores en algunos pueblos de este distrito.—C.

Ayuntamiento

La pavimentación.

El señor duque de Almodovar del Valle manifestó esta mañana la contrariedad que experimenta ante el hecho de que los trabajos de pavimentación se lleven a cabo con un retraso considerable, fijándose, entre otros puntos, en la situación en que se encuentra la calle de Argenta, lo que ha inducido a dirigirse, comunicándose a la Junta de pavimentación y al señor ministro de Fomento interesando sean activados estos trabajos, con el fin de que el público no experimente las continuas molestias que le desprenden del estacionamiento de estas obras.

«Yo, como no ignoran ustedes», agregó—, es lo único que puedo hacer en este caso concreto, pues no tengo facultades directas para más».

El conserje de Atocha.

Haciéndose eco el Sr. Rosales de la denuncia hecha por un colega al respecto a la interrupción sufrida en la estación de Atocha, en la que no circula el tranvía «conserje», expresó que, en debido a estar realizando obras en la vía, que se terminarán muy en breve.

Las obras de la Red de San Luis.

Un «reportero» indicó al alcalde la necesidad de que se arregle la entrada de las calles del Desempeño y de Jacometrezo, por las que no se puede transitar, se piden de excepción a una comisión, contestando el señor «cinco de Ampocóvar que se preocupa de esta cuestión, habiendo realizado diversas diligencias encaminadas a impedir continue tal estado de cosas».

El pan de barra.

Finalmente, el Sr. Rosales, a preguntas de un representante de la prensa, que señaló hechos concretos de algunos establecimientos en los que no existe el pan de barra, formando diversos pretextos para justificarlo, se remitió a cuanto tiene manifestado sobre el particular, exponiendo que no deja en su defecto de que el público pueda adquirir todo el pan de esta clase que reclama, y en las debidas condiciones; agregando que actualmente se fabrican de 28 a 30.000 kilogramos diarios, suponiendo que no tardando mucho se elevará a 40.000, lo que equivale a la cantidad que se consumía en el mayor éxito de la reforma implantada por su iniciativa.

SUCESOS

Accidente de trabajo.

En la calle del León de Paredes, núm. 58, se cayó de un alfiler de alfiler de sesenta y un años Fernando Barquiza, quien sufrió graves lesiones en diferentes partes del cuerpo.

Grave caída.

En la calle de la Princesa se cayó la anciana de sesenta y un años Antonia Sánchez Portillo.

Se produjeron lesiones graves, e ingresó en el Hospital de la Princesa.

Información de Telégrafos

Baños: Han sido nombrados para servir interinamente las estaciones de baños: de Zaldivar, el oficial segundo D. Angel López y Ruiz; de Sobrón, el oficial segundo don Antonio López Quintana y García; de Ledesma, el oficial quinto D. Leopoldo Vilhena y Herrero; de La Toja, el oficial tercero D. Mariano Puyo y Puyo; de Sarriena, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado, el oficial quinto D. Ricardo Juan y Nogales; de Arnedillo, el oficial cuarto D. José Sazera y Larroque; de Logroño, el oficial quinto don Jacinto de Miguel y Quintana; de Fuente Chibro, el oficial quinto D. José Sánchez y Vilches; de la Hermida, el oficial cuarto D. José Rodríguez y González; de Fitero, el oficial tercero D. Emilio Aranguren y Latorra; de Gáliz de Oviado,

SANZ

Ultimas creaciones en joyería y platería.
Servicios de mesa
COPAS DE "SPORT,"
VAJILLAS

29
MONTERA
29

VIUDA DE RUETE

Especialidad en chocolates elaborados á brazo.

Se hacen tareas de encargo y en el domicilio del consumidor.

Aceites superiores de Andalucía, azúcares, cafés, té, legumbres y otros artículos. Cacao en polvo para fosfatina.

17, ESPOZ Y MINA, 17

GRAN BAZAR DE LONDRES

Almacén de Muebles

Alcobas, Despachos, Comedores y Sillerías.

Comedor completo, 180 pesetas.

No comprar sin ver precios de este gran almacén.

Calle de Recoletos, 2 cuadruplicado.

(EXPORTACION A PROVINCIAS)

Lo mejor para el CUTIS son

los POLVOS y CREMA de

SIVA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Vapores que prestarán los servicios en el mes de Septiembre, salvo contingencias.

LINEA AL RIO DE LA PLATA Y AL BRASIL

El vapor *Reina Victoria Eugenia* saldrá el 4 de Septiembre de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.
El vapor *León XIII* saldrá el 20 de Septiembre de Bilbao y Santander, el 21 de Gijón, el 22 de La Coruña y de Vigo, el 23 de Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA A ANTILLAS, MEJICO, NUEVA YORK Y ESTADOS UNIDOS

El vapor *Montevideo* saldrá el 25 de Septiembre de Barcelona, el 26 de Valencia, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

El vapor *Reina María Cristina* saldrá el 16 de Septiembre de Bilbao, el 19 de Santander, el 20 de Gijón y el 21 de La Coruña, para Habana y Veracruz. Admite carga y pasaje para Costanera y Pacífico, con transbordo en Habana.

El vapor *Buenos Aires* saldrá el día 10 de Septiembre de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabana, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite carga y pasaje, con transbordo, para Veracruz, Tampico y puertos del Pacífico.

LINEA DE FERNANDO POO

El vapor *Ciudad de Cádiz* saldrá el 2 de Septiembre de Barcelona, con escalas en Valencia y Alicante, y el 7 de Cádiz, para Tánger, Casablanca, Mazagán (escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

Se admiten anuncios, Floridablanca, 1, bajo.

DIGESTIONES PENOSAS

eructos, ahilos, pesadez, calambres, insomnios, pesadillas, opresiones, etc. Todas estas molestias, provocadas por el mal funcionamiento del estómago, desaparecen gracias al régimen del delicioso PHOSCAO, solo alimento vegetal aconsejado por todos los médicos a los anémicos, convalecientes, débiles, ancianos, y a todos los que sufren del estómago.

PHOSCAO

EL MAS EXQUISITO DE LOS DESAYUNOS
EL MAS POTENTE DE LOS RECONSTITUYENTES
Depósito: Fortuny Hermanos, 32, Hospital, Barcelona. De venta en farmacias y Droguerías

PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con coquina.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, los resaca, dolor, inflamaciones, picor, afta, ulcera, raciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas periféricas, fétidos de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicofosfato BONALD.—Medicamento antineurótico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.
Frasco de *Acanthea* granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de *Acanthea*, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

de Thiocefal cinamato Vanadito fosfo-glicólico.
Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis incipientes, catarras bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), Madrid. En Barcelona, Oñate, 5.

PATENTE DE INVENCIÓN ERNEST JOHN

WOOD Y GEORGE CARSON

Núm. 41.741.

CAJAS PARA EJES

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

ALHAJAS

Antiguas y modernas, oro, plata y platino, pagamos su valor. Venta de bandejas repujadas y de servicio, cubiertos, vajillas y toda clase de objetos plata ley al peso y alhajas de ocasión.

Paradise y Veiga, Esparteros, 10 y 12. Teléfono 25-29



ARMAS, EFECTOS DE CAZA, PESCA Y OTROS "SPORTS,"

COMPRO ALHAJAS

oro, plata, platino, colchones lana y máquinas Singer.

Magdalena, 42. Teléfono 2.539.

¡YA SE VE!

en casa de Paula te haces coraje (quien fuera Paula, ¡qué cosas vel Calle del Carmen, núm. 10

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7, Platería.

Se admiten anuncios, Floridablanca, 1, bajo

Oficinas: Floridablanca, 1, bajo

Si toseis en peso

TOMAD LAS

PASTILLAS VIDO

Si toseis mucho

TOMAD EL

JARABE VIDO

CURACION RAPIDA

sin dolores de cabeza ó de estómago, sin estreñimiento

C. DAVID, PARÍS, FR

---COUREVOTIE---

BANCO DE CARTAGENA

Capital..... 10.000.000 pts (Completamente desembolsado.)

Fondo de reserva..... 1.000.000 id.

CASA CENTRAL EN MADRID:

Nicolás María Rivero, 11

SUCURSALES EN

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Llorca, Alcoy, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Huelva, Elche, Totana y Yecla.

CUENTAS CORRIENTES.—Abona intereses al 1 por 100 anual.

CAJA DE AHORROS.—Abona intereses a razón del 2 por 100 anual.

CHEQUES, GIROS TELEGRAFICOS y CARTAS DE CREDITO.—Los facilita sobre todas las plazas de España y extranjero.

BOLSA.—Se encarga de cumplimentar toda clase de órdenes.

PATENTE DE INVENCIÓN MASCHINEN-BAU ANSTALT HUMBOLDT

Núm. 45.523.

PROCEDIMIENTO PARA TOSTAR MINERAL DE AZUFRE

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas. Paga todo su valor

la Casa Pérez Hermanos

Zaragoza, 8, y Fresa, 2.—Teléfono 2.449

PATENTE DE INVENCIÓN ALFRED WILLIAM TORKINGTON

Núm. 55.845.

BANDAJES

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

ESTOMAGO**E INTESTINOS**

Se curan el 95 por 100 de sus enfermedades con el

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Conocido y recetado hoy por los médicos de las cinco partes del mundo. Quita el dolor y todas las molestias de la digestión, abre el apetito y tonifica; el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. CURA las acedías, dolor y ardor de estómago, aguas de boca, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, dilatación y úlcera del estómago, anemia y clorosis con dispepsia, hiperclorhidria, flatulencias, cólicos, indigestiones, neurastenia gástrica, diarreas, disenterías, desarrollo de gases. Obra como antiséptico del estómago y de los intestinos. CURA las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición.

Pídase en las principales farmacias del mundo y en la de SAIZ DE CARLOS, SERRANO, 30, MADRID desde donde se remite folleto a quien lo pida.—Exijase la MARCA DE FABRICA

“STOMALIX,”

Folleto del DIARIO (192)

Su Alteza el Amor

POR

JAVIER DE MONTEPIN

—Mañana por la mañana; pero Roger precederá a su hermana.

—¿Podrá ver a su pobre madre?

—¿Lo dudáis?

—Desgraciadamente: el despacho den no lo ha encontrado en Besancon.

den no lo ha encontrado en Besancon. El prometido de Elena se retiró, y Blanca volvió a ocupar su puesto a la embocadura de la difunta.

A la mañana siguiente la falta de sueño y sus profundas meditaciones daban a su pálida fisonomía un tinte doloroso y trágico.

Imposible parecía no creerla destruida por el más profundo sentimiento. Una idea fija la absorbía.

Dentro de algunas horas iba a ver a ese Roger, joven y bello, que había de ser duque y millonario y a quien la duquesa le destinaba por mujer.

Durante la noche, mientras parecía

resar llorando, ardientes ilusiones inflamaban su cerebro.

A las siete de la mañana el ruido de un coche que con gran velocidad llegó a la puerta de la cochera llamó su atención. Casi al mismo tiempo sonó el timbre del hotel; Blanca corrió a una de las ventanas, viendo a un joven vestido de húsar que atravesaba el vestíbulo.

—¡Es Roger! La fotografía que me enseñó su madre no exagera su hermosura. ¡Por fin voy a ver al que me hará duquesa! ¡Cómo late mi corazón!...

¡Conque tengo corazón!...

Tras este corto monólogo, la hija de Pedro Rédon volvió a su puesto y posición recogida.

Roger de Chaslin, encontrando a su paso los criados silenciosos e inclinados, subió a saltos las escaleras, atravesó el salón del primer piso y se lanzó a la cámara funebre, sin reparar en la joven, que ocultaba el rostro entre sus manos.

El hijo de la duquesa cayó de rodillas, y sus lágrimas corrieron largo tiempo; después balbuceó:

—¡Oh! ¡Madre mía!... ¡Mi dulce y santa madre!... ¡Por qué os ha llamado Dios a si tan pronto, sin permitir a vuestros hijos que recibian vuestro último beso?

A la voz de Roger Blanca sentía vibrar todas las fibras de su cuerpo. Al escuchar las desesperadas frases que se le escapaban, acelerábase los latidos

de su corazón. Se levantó mirando al joven, que no la veía.

—¿Qué palabras serán las primeras que cambiemos?—se preguntaba.

Bajo el dintel de la puerta, que no se había cerrado, apareció el señor de Logerly, que al bajar del coche le habían prevenido la llegada de su primo.

Armando se acercó despacio, tocándole en el hombro.

Roger volvió la cabeza, y arrojándose en sus brazos continuó sollozando largo rato, sin pronunciar palabra.

Blanca se hizo a un lado: el dolor de este hijo cuya madre había matado, la importunaba.

El ruido de sus pasos, aunque ligeros, llamó la atención del señor de Logerly.

—No os alejéis, señorita Adriana, os lo ruego; deseo presentaros a mi primo Roger—; y dirigiéndose a él: La señorita de Lasseny, la noble niña que vuestra madre llamaba, con razón, el ángel del hogar. Por el amor de vuestra querida difunta, es necesario amarla como a una hermana: es de la familia...

XLIX

Blanca se detuvo en actitud modesta. Parecía confusa por los elogios del señor de Logerly.

Roger levantó sus ojos enrojecidos y algo nublados por las lágrimas, y durante un segundo, no obstante la vio-

lencia de su dolor, sintió una deslumbrante y agradable sorpresa, balbuceando:

—La señorita de Lasseny, de quien mi madre me hablaba en sus cartas con tanto cariño...

La hija de Pedro Rédon sentía fundirse su corazón. Su sueño de amor y ambición no tardaría en realizarse.

Así lo creía. Roger sentía su influencia. De él, pues, obtendría la corona de duquesa.

Se inclinó sin responder.

El joven continuó nuevamente:

—Mi madre os amaba, tenía en vos toda su confianza, la habéis visto morir... Decidme si su último pensamiento ha sido para su hijo... Si el último nombre pronunciado por sus expirantes labios ha sido el mío.

Al expresarse así, Roger cogió las manos de Blanca, que sentía temblar en las suyas.

—Ay, señor!—respondió sollozando.—Sin querer avisáis mi mayor disgusto: ¡la señora duquesa ha muerto durante la noche, sin que estuviese a su lado! Obediente a su voluntad, fui a descansar un poco.

—¡Subitamente! ¡de noche!—exclamó Roger.—¡Esa agonía solitaria es horrible! ¡Sin nadie a su lado!... ¡No es posible saber si ha muerto llamando a sus hijos!...

—Constantemente pensaba en vos y en la señorita Elena; recuerdo que a

las once de la noche trabajaba a su lado, cuando dispuso que me retirase; os escribí, y quise terminar su carta.

—¡Me escribía! ¡Una carta de mi madre, próxima a subir con Dios! ¡Sus últimos pensamientos! ¡La suprema expresión de su cariño! ¿Existe esa carta?

—Es posible.

—¿Dónde está?

—Lo ignoro.

—Sin duda la tiene mi padre como una reliquia sagrada. ¿Lo creéis así, señorita?

—No; el señor duque, aturdido por un golpe inesperado, sólo podía pensar en su desgracia. Yo misma, en la hora de mi desesperación, había olvidado esa carta, que debe de estar en la cartera de que la señora duquesa se servía para escribir, y que yo le había traído poco antes de la catástrofe.

—¿Dónde está esa cartera?

—Estaba en el lecho; puede haber caído tras de la cama; voy a verlo.

La joven se deslizó entre la cama y el muro, pareciendo buscar; a poco se levantó con la cartera en la mano, diciendo:

—Aquí está, señor; no me equivocaba.

Se dejó caer en una silla y durante algunos segundos le fue imposible leer nada. Las lágrimas lo cegaban. Por fin una calma en su desesperación le permitió leer, en voz baja, la carta que conocemos. Cuando hubo concluido la última frase miró a Blanca de nuevo, y balbuceó conmovido:

—Señorita Adriana, mi madre os amaba con toda su alma. Fundaba en vos esperanzas que me ratifica esta carta, y que si de mí solo dependieran serían un hecho.

—Amaba a la señora duquesa como si fuera su hija... ¡Por ella sabe Dios que hubiera ofrecido mi vida sin vacilar!

Después de un corto espacio continuó:

—Permitidme que me retire. Tengo que dar algunas órdenes a vuestros criados.

—¡Id, señorita; os ruego continuéis dirigiéndolo todo como antes del terrible golpe que todos hemos sufrido. Deseo decir a mi hermana, a mi querida Elena, cuánto reconocimiento os debo.

Blanca, inclinándose ante los dos hombres, salió.

La más profunda tristeza se pintaba en su rostro; pero inmenso júbilo hacía latir su corazón.

—Cuando os corré tras ella la puerta, Roger dijo al señor de Logerly:

—¡Le traía de mi madre! ¡Las últimas palabras que trajo su mano!